



NECESIDAD DE COMPAÑÍA

64702

Cuentos por Gonzales Vera.
(Editorial Nascimento).

La Consagración Oficial
¿faltó el talento de los es-
critores? o los intimó al
tácito compromiso de una
indiscutible superación, y en
consecuencia pierden la es-
ponianidad creadora?

El lector vuelve a observar
esto, después de algunos ca-
sos anteriores, en el último
libro de un escritor laureado
hace años con nuestro Pre-
mio Nacional de Literatura.
"Necesidad de Compaña", de
González Vera. El primer
cuento, que le da título al li-
bro, sorprende a sus lectores
como una innovación grata,
ajena a todo lo suyo anterior
que fue poético y discretis-
mamente apologético, por lo
menos en forma indirecta, de
las vidas muy simples. Regia
sus héroes sólo entre esa gen-
te que, con ingenuidad o in-
tencionalidad política se ha venido
calificando como humilde y
 sencilla. Perenne égloga plu-
bierina; dulces corderitos, al-
guito malicatos, a veces, ove-
jas del Señor, tan buenos y
graciosos, aún en sus picar-

dise, que González Vera los
hacia aparecer graciosos; un
poco más y serían cómicos,
antes de la manzana.

G. V. no decía eso, pero
sus descripciones, de excelen-
te estilo, desdoblaban, como
las resonancias musicales,
sugerencias bondadistas y
sotrientes en el lector. ¡Ah,
nuestro pueblo chileno tan
admirable y sano!...

Pero es que en aquella épo-
ca de sus primeros libros, la
mayoría de nuestros escribo-
res —(No, ¡jamás daremos
esa tontera de la Generación
tal o cual! Los libros son
buenos, medianeros o malos sin
importar nada la generación
del autor)—, por esos años la
mayoría de los escritores y
poetas "ascendían" desde las
provincias a conquistar la
gloria en la Capital, aportan-
do a tal empresa lo que el
terruño les dio, y sus propias
luzes, iluminadoras, casi
siempre, no más allá de sus
estrechos mundillos que así
autoluminados les parecían
resplandecientes. Muy pocos
poseían vasta experiencia hu-
mana ni amplia y universal
cultura. Las literarias fueron

saturadas de literatura cri-
ollista, proclamada lo único
chileno, a tambor o balle-
bombo mutuo por la cofra-
día, tan desinteresada defen-
sora de la chilenidad, repre-
sentada exclusivamente por
las reacciones instintivas de
seres muy primarios. Para
destruirla de exotismo, y ha-
cerlo así admirable, en nues-
tro complejo colonial, al criol-
lismo, intelectualmente toda-
via rústico, se le rebautizó
en difícil: se le llamó arte
Verboáculo. Una contradic-
ción infantil de fondo y de
forma. No importa, pues casi
todo ese criollismo es des-
arrollable en canciones ya
que no en tangos por ser é-
stos, propios de la argentin-
idad.

La consecuencia de tal
apología arretrada sea, tal
vez, un spurio de resentimien-
to y un falso silogismo:
Todos los hombres, o seres
humanos, son iguales, por lo
cual todos son inteligentes y
tienen igual derecho a todo.
No se dijo que la Naturaleza
no es madre ni abuela dadi-
voca, sino teca madrastra,
que en la aparición de nues-
tro especie y siempre, ha di-
cho: tendrás lo que seas ca-
paz de crear y obtener por tu
esfuerzo o inteligencia.

La civilización la hicieron y
hacen los inteligentes y ca-
paces.

La inercia e irresponsabili-
dad se justifican demagógi-
camente por falta de educa-
ción. ¿Significará eso que en-
tre los sectores cultivados no
hay malvados, irresponsables
ni viciados?

Bien. Todo eso involucra
el Criollismo, directa o con-

secuentemente. Entonces,
sorprende la evolución de
González Vera en su cuento
"Necesidad de Compaña",
hacia la consciencia y análi-
sis exhaustivos del vivir men-
tal de su heroína, apasiona-
da, inteligente y sensibilí-
sima, sin resentimientos clasi-
stas. No ha sido demagogo Ja-
sé Santos González Vera;
pero gustaba ofrecer sabrosas
frustraciones más o menos
pueriles, presentándolas con
la disonancia de un exótico
sentido del humor y elegante
literaria plena de gracia, des-
cribiendo ambientes o climas
muy elegantes.

En "Necesidad de Compañía"
el lector sigue intercon-
duciendo hasta el fin, en el reflejo
de la secreta vida de un alma,
enriquecida y también
esclavizada de nostalgias,
propadamente refrayentes. El
lector puede comparar al en-
canamiento, a veces angus-
tioso, que en ciertos estados
de ánimo lo transmutan en
sensibilizaciones agudas, las
sirenas de los barcos y de
los trenes, en los puertos, con
sus decrecientes resonancias,
elegiacas, que el eco devuel-
ve, hasta diluirse, en las se-
rranías. Adioses sin retorno,
renacimientos nostalgias. Ri-
quesa de matices en un ro-
mance inagotable. Es el pór-
co del libro. Más adelante, el
viaje y lúbrico, celebrado
"sens of humour" ahora se
hace frío sarcasmo, macha-
cante, en más de algún cuen-
to; aquella graciosa casurre-
ría criolla se siente amarga
hostil a alguien o a algo.
Hasta al propio lector.

Luis Meléndez

Necesidad de compañía [artículo] Luis Meléndez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Meléndez, Luis, 1891-1988

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Necesidad de compañía [artículo] Luis Meléndez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile